

## **APELLIDOS Y NOMBRE:**

### **CASO PRÁCTICO**

Emilia Pardo es una joven ingeniera informática que realizó sus estudios en la Universidad de Valladolid (España). Siendo estudiante trabajó a tiempo parcial en la tienda de informática de su tío Benito Pérez, donde se encargaba de configurar y reparar PCs. En ese tiempo también desarrolló e implementó un pequeño programa llamado *KKJoke* para extraer de la web chistes y distribuirlos por email; para ello se inspiró en un programa muy parecido que ya existía. Además, el programa *KKJoke* integraba en su código parte de otros programas distribuidos bajo licencia GPLv3 y no fue inscrito en el Registro de la Propiedad Intelectual.

Tras graduarse con brillantez en 2014, Emilia fue contratada como programadora en esa misma localidad por la empresa *KKSoft SL*, cuya actividad principal es el desarrollo de software para aplicaciones de arquitectura e ingeniería. Emilia propuso a la empresa una idea que hacía tiempo le había sugerido su amigo Gaspar Núñez: desarrollar en C++ una aplicación para diseño de alcantarillas. La empresa estuvo de acuerdo y este fue su trabajo durante los primeros meses. Lo realizó en solitario, tanto el análisis como el diseño y la codificación y la creación del manual de usuario. El programa se llamó *NeuroKK*. En la interfaz de usuario del programa insertó algunos bonitos esquemas y dibujos de la profesora Chiqui L. Quatre, extraídos de su libro "Lo que siempre quiso usted saber sobre las alcantarillas". También integró varios módulos para cálculo de tuberías, que estaban disponibles bajo la licencia Apache 2.0. El programa se inscribió en el Registro de la Propiedad Intelectual y se comercializó con éxito; muchos estudios de ingeniería lo adquirieron y emplearon, por ejemplo el del ingeniero Antonio García. Se distribuía como software propietario, bajo una licencia de carácter no exclusivo e intransferible, por tiempo indefinido y con prohibición de realizar ninguna copia y de instalarlo en más de un ordenador simultáneamente. El precio de cada licencia era de 5.000 euros.

En 2016 Emilia abandonó *KKSoft* y pasó a trabajar como profesional autónoma. Ha implementado varias aplicaciones y ahora está desarrollando una idea original que, por lo que ella sabe, no se le había ocurrido a nadie: un software inteligente para controlar un dispositivo que da masajes en los pies. Los primeros prototipos parecen prometedores y, para dejar clara su prioridad, ha publicado un breve artículo en una revista profesional de informática, en el que expone las ideas y describe con cierto detalle el funcionamiento de su algoritmo.

### **INSTRUCCIONES**

- **RESPONDA CADA PREGUNTA RELLENANDO EL ESPACIO SITUADO BAJO ELLA.**
- **RESPONDA RAZONADAMENTE (NO BASTA DECIR SÍ/NO).**